

SUSCRICION ADELANTADA
Por un mes... \$ 0.60
Números sueltos " 0.20

MONTEVIDEO MUSICAL

CORRESPONSAL EN PAPEL

LUIS SAMBUCETTI

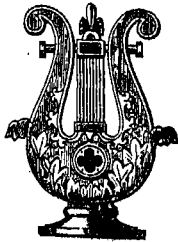
PERIÓDICO LITERARIO-ARTÍSTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCETTI

COLABORADORES—SEÑORITAS: MARÍA LUISA PASCOSI—MARÍA MORELLI—LEONA MARTINEZ—CABALLEROS: ADOLFO PIÑERO—ANGEL MENCHACA—PROFESOR, LUIS D. DIETEFFANIS—ISIDORO DE MARÍA (PADRE)—DR. ZAWERTAL—LUIS GARIBAY—MANUEL LOPEZ—CONSTANTINO BECHI—LUIS L. IGURZU—FEDERICO ESCALADA—LEON STRAUSS—JUAN MUSIO—AGUSTO DUPONT—FEDERICO ANSORTE—ANDRÉS DE GIOVANELLI—ANTONIO ASTORT—MANUEL MUÑOZ Y PEREZ.

Este periódico aparecerá cuatro veces al mes, los días 1º, 8, 16 y 24. Administración: Florida N° 242.

SUMARIO—GRABADO—WEBER—PIEZA MUSICAL—TEXTO—WEBER—RECUERDO DEL GRAN CONCIERTO—LA FANTASÍA DE GOTTSCHALK—EL IDEAL DE UN ARTISTA—UNA LUMBERA ARTÍSTICA—RIENZI, (CONTINUACION)—HISTORIA DE LA MÚSICA—ÁFRICA, (CONCLUSIÓN)—MEYERBEER Y SU OBRA POSTUMA—CORRESPONDENCIA NOTICIOSA.



MONTEVIDEO MUSICAL

DICIEMBRE 8 DE 1885

Weber

Publicamos á continuación algunos datos biográficos del eminente hombre con cuyo retrato obsequiamos hoy á nuestros favorecedores.

Carlos María, Federico, Augusto, hermano de Weber, nació en Euzen en el ducado de Holstein, el 18

de diciembre de 1786. Su padre había sido militar y luego empleado de la hacienda, pero su afición á la música le hacían enojosas sus diversas profesiones hasta que al fin, después de haber perdido su empleo á causa de su negligencia, se consagró exclusivamente al arte musical. A partir de 1768, época de su destitución, se le ve figurar en la orquesta de un teatro, ser luego director, maestro de capilla del obispo de Lübeck, músico callejero y artista á medida llevando á cuestras de aquí para allá una familia de ocho hijos, cuyo patrimonio había disipado con su incuria y sus desacertadas especulaciones.

De este breve relato de su vida aventurera, es dado inferir que el mayor Weber era hombre de imaginación, cualidad que transmitió á su hijo Carlos con su pasión por la música. Nada desconoció el padre de lo que podía desarrollar la inteligencia del compositor; no sólo le hizo aprender la música y el canto, sino también el dibujo, la acuarela y el grabado al agua fuerte.

Weber estudió el piano con Henschel en 1796 y 1797, y luego con Miguel Haydn en Salzburgo en 1798. A fines de este año, y hallándose en Munich, recibió lecciones de canto de Valsci y de composición de Kuleber, organista de la corte. Mas sean cuales fueran sus profesores, de los cuales sólo hemos citado los principales, en realidad su único maestro fué la naturaleza. De aquí que se hallen en sus partituras junto á tan arrevedas bellezas algunas imperfecciones que sin duda hubieran desaparecido con el hábito de componer, si el artista hubiese vivido más de lo que vivió.

En 1804, cuando apenas tenía diez y ocho años, aceptó el cargo de director de la orquesta del teatro de Breslau, aunque algo ignorante de las dificultades de sus funciones. Este nombramiento para un puesto que requiere larga práctica, recayendo en un adolescente, pareció un favor legal, que no pudo menos de ofender á los artistas de la ciudad. Por otra parte, Weber cometió el error de agravar su posición ya de sí delicada, pretendiendo imponerse con acrobacias imperiosas modales. Su comportamiento con el distinguido violinista Sehnabel le muestra antipático. Mas por lo que dice al desenvolvimiento de su talento no le fué inútil aquel ejercicio, porque le permitió adquirir conocimientos que le faltaban en el manejo de la orquesta y los coros. En Breslau compuso la ópera "Rubezahl", representada primero bajo pseudónimo.

En 1810, Weber compuso en Darmstadt, para el teatro del Gran-Duque, "Abu-Hassán," que después hizo cantar en Francfort, donde dió además algunos conciertos.

En 1816 salió de Praga para fundar un teatro de ópera alemana en Dresde. En ella escribió en 1819 y 1820, la partitura de "Frey-schütz", sobre el libreto de Kind. Esta ópera, representada el 18 de Junio de 1821 en Berlin, volvió de repente á su autor á la riqueza de todos los compositores líricos de su país.

La brillante celebridad que valió á Weber el éxito de "Frey-schütz", atrajo sobre él la atención de todos los empresarios de Alemania. En todas partes deseaban oír sus obras. Pero el compositor empleaba en ellas mucho tiempo, ávido siempre de innovaciones y desoso de sustituir con formas nuevas los procedimientos en vigor.

En orden de mérito, sigue inmediatamente á "Frey-schütz", "Oberón" escrito para el teatro de "Covent-Garden" de Londres. Mucho tiempo hacía que el desgraciado Weber era víctima de una profunda melancolía de la que no le podían distraer ni la gloria, ni las afecciones domésticas. Sentía menguar sus fuerzas de día en día, bajo el influjo de una enfermedad de pecho que le hacía sufrir cruelmente.

En la música instrumental, Weber se dió á conocer muy especialmente con sus sinfonías y piezas para piano; nuestros lectores conocen sin duda la "Invitación al vals", deliciosa pieza, en la cual la melancolía se acompaña con notable originalidad de un ritmo arrebatador, el rondó intitulado: "El movimiento perpetuo", la polonesa en "mi" mayor y el "Cruzado", fantástica de expresión vigorosísima. Hay que advertir, sin embargo, que la superioridad de sus óperas ha relegado á la sombra las otras producciones del maestro ¿á qué debió Weber la inmensa popularidad de que goza en Alemania? Indudablemente á la íntima afinidad de su música con el temperamento del pueblo alemán. Weber ha dado derechos de ciudadanía en los dominios del arte, á aquel pantemismo vago y nebuloso que se halla en el fondo de la filosofía germánica, y si no le arranca su inspiración gritos del alma, es maestro en el arte de prestar voz á la naturaleza, y á esto título merece ser considerado como el padre de la escuela romántica y descriptiva."

RECUERDO DEL GRAN CONCIERTO

I

Han transcurrido ocho días, y espirará el mes de Diciembre y el año 1885 y so nos presentará, *nuevito en hoja*, harrante el 1886 y la sociedad de Montevideo continuará recordando con placer la no-

che del 30 de Noviembre, no ha formado en gratas é inolvidables impresiones.

Los que tuvimos la dicha de asistir esa noche célebre en nuestros acontecimientos sociales, al gran festival realizado en beneficio del Conservatorio Musical «La Lira», conservaremos siempre en nuestra mente el dulce recuerdo de las felices emociones experimentadas en esa sublime velada.

La voz hermosa de Rosa Carril acariciará suavemente nuestro oído, extasiándonos con el delicado *sogno* de Celega.

Creeremos escuchar á Rosario Tezanos interpretando á *Saffo*, con el talento que la distingue, y á Clara de Nava secundándola admirablemente en la bellísima é inspirada creacion de Pacini.

Sentiremos las melodiosas notas emitidas por Pany Jaureguiberry en el majestoso cuarteto rossiniano.

Y se presentará ante nuestros ojos aquel coro de ángeles que embellecía el escenario del Conservatorio Montevideo.

Contemplaremos en divino éxtasis, la belleza esencialmente americana de Sofia Tezanos, sus ojos expresivos, su gracia exquisita y la distincion de sus maneras.

Rendiremos el tributo de nuestra admiracion á María y Basilia Gonzalez, á Luisa y Teresa Villanovo, á Victoria y Matilde Brayer, á Corina Jaureguiberry, Carolina Figueiras, Laura Liendo, Angela Parsons, Pascuala Alvarez, Elena Rodriguez, Matilde y Ana Muñoz, Dolores y Josefa Lopez Jordan, Maria Reyes y Cecilia Boduchaud.

Pensaremos en Mercedes Vila, Elena Alzaga, Adelina Gonzalez, Emma Peneo, Celia Acevedo, Maria Martínez, Sofia y Rosa Pitaluga.

Y... necesario es concluir—nuestra imaginacion recorrerá los nombres de todas las encantadoras y distinguidas jóvenes que prestaron su concurso valiosísimo á esa fiesta simpática, en favor de una institucion que hace honor á la cultura de la sociedad uruguayana.

II

A las nueve y cuarto de esa noche memorable, el maestro Formentini daba la señal de atencion á los profesores de la magnífica orquesta del Conservatorio.

Transcurridos breves minutos, se hi-

cieron oír los acordes de la gran sinfonia de *Guillermo Tell*, el *capolavoro* del inmortal Rossini. La salva de aplausos que resonó momentos despues en la sala, demostraba, evidentemente, que el público se hallaba satisfecho de la ejecucion de tan hermosa pieza sinfónica.

El gran cuarteto concertante de *Maisès* ocupaba el número 2 de la primera parte del programa. Fué perfectamente cantado por las señoritas Tezanos y Jaureguiberry y los Sres. Rius y Estades y por el cuerpo coral.

Aurelio Berro *hizo cantar* á su violín, con verdadero gusto y sentimiento, varios motivos escogidos del *Faust* de Gounod.

Inmediatamente se presentó Pedro Rius, obsequiándonos con una romanza de *Salvador Rosa*, del ilustre autor del *Guaraní*.

Rius poseó una hermosa voz de bajo y se hizo aplaudir merecidamente en la pieza mencionada.

Cerró la primera parte del programa el 2º acto de *Saffo*, bien ejecutado por las señoritas Rosario Tezanos, Clara Nava y por el coro de ángeles.

El gran suceso de la velada fué el número 1 de la segunda parte del programa, ó sea la romanza para soprano *Un sogno*, que fué cantada con el gusto y la maestría con que sabe hacerlo la reina de nuestras aficionadas, la simpática é interesante Rosa Carril.

El entusiasmo que causó en el auditorio la señorita Carril es indescribible; los aplausos se prolongaron por largo rato, hasta obligar á la notable *dilettante* á repetir la bella composicion de Celega.

Aquello fué una completa ovacion, bien merecida por cierto, pues Rosita cantó admirablemente.

Hermosa voz, estensa y bien timbrada, escuela inmejorable y delicado sentimiento y expresion en el canto son las dotes que adornan á Rosa Carril y que hacen de ella una eminencia, como aficionada, en el bello arte que cultiva.

Acepte la distinguida jóven nuestros plácemes por su brillante triunfo.

La señorita Basilia Gonzalez se hizo aplaudir frenéticamente en el concierto para violín, que ejecutó con su habitual perfeccion.

Escalada dijo con sumo gusto su romanza de Gastaldoni. Fué aplaudidísimo.

El 4º acto de *Mefistófeles* tuvo una sa-

tisfactoria interpretacion por las señoritas Carril, Nava y los señores Herreros, Rius, Estados y el coro.

El final mereció los honores del *bis*.

El gran concierto terminó en medio de las manifestaciones de aprobacion de la concurrencia.

III

Al Dr. Gonzalez, Presidente del Conservatorio, se le ofreció un album con las firmas de gran número de socios, y de las personas que han podido apreciar sus afanes y desvelos en pró de la simpática institucion que preside.

Se ajita la idea, muy acertada por cierto, de nombrarle Presidente honorario del Conservatorio.

Esperamos que se llevará á cabo ese acto de estricta justicia, pues al Sr. Gonzalez, se deben en gran parte los adelantos de «La Lira», como todos lo reconocen, incluso los que no están de acuerdo con nuestro estimable colega de «La Razon», que ha dicho que esa sociedad estaba destinada á *tronar* si aquel caballero no hubiera sido encargado de regir sus destinos; afirmacion cuya inexactitud estamos seguros que el mismo Dr. Gonzalez será el primero en reconocer.

Para terminar, dos palabritas á este caballero: No olvide vl., doctor, nuestra indicacion sobre la inscripcion de los nombres de Donizetti y Bellini. Nos hemos fijado en la fachada del edificio, y vemos que los nombres de estos grandes maestros tienen cómoda y aparente cabida á continuacion de los de Haydn Halevy.

Repárese, pues, la omision.

Dilettante.

TARANTELLA DE GOTTSCHALK

(POR LUIS RICARDO FORS)

Mucho se ha hablado de la célebre «tarantella» de Luis Moreau Gottschalk. Las escandalosas adulteraciones que ha recibido al publicarse, han sido causa sin duda de la lijereza de algunos juicios sobre el mérito de la composicion.

Cuando Gottschalk permanecía en la Habana, solian reunirse en su habitacion los distinguidos artistas: White y Espadero, y en una de estas reuniones

tuvo oríjen la que despues llegó á ser célebre «Tarantella.»

Solían ejecutar los tres amigos, de repente, y sin mas dictado que su propio capricho, guiados por la inspiracion del momento, trozds de música á cual mas correcto y notable. Un dia se les ocurrió tocar una «tarantella» y Gottschalk cogió la pluma y, en dos pedazos de papel, anotó para piano y violin el motivo de la elegante composicion que mas tarde debia hacerse célebre.

La primera idea, pues, de la «tarantella», fué un verdadero juguete nacido en un momento de expansion y de confianza artística, para que White tocara el motivo en el violin, mientras que Gottschalk le completaba la armonía en el piano.

He oido mil fantásticas y peregrinas historias sobre el oríjen de la espresada composicion que sin embargo son falsas apesar de toda su fantasia y sus rodeos. La «Tarantella» ha nacido como queda dicho:

He visto con mis propios ojos, cosechadas por Espadero, las dos hojas autenticas de mano de Gottschlk, en las cuales fué escrita la primera tendencia ó improvisacion melódica de aquella composicion cuyo motivo esta esforzado en una base menor y otra mayor, no siendo la primera la que hoy conocemos en la obra acabada y perfeccionada por su propio autor.

Una respetable señorita de esta sociedad nos remite el siguiente trabajo, al cual le damos publicidad con el mayor gusto.

El raro ideal de un pintor

Las extrañas emociones que experimento en presencia de los cuadros que á describir paso, han dejado en mi espíritu profunda tiniebla. No pude menos que interrogar al artista cual era su ideal al tocar en los tres cuadros á la misma joven en tan distintas y casi incompatibles actitudes: respondíome que eran copias del natícat solo alteradas por el uso de algunas figuras alegóricas en el primer y tercer cuadro; representando el bosquecillo una ciudad, la rama de que esta prendido al vestido de la joven, la miseria; y sus siva mento me fué enterando del resto que hallé bastante patético; y que dejó á la penetracion del lector.

Al borde de pintoresco bosquecillo, en

una senda que está casi obstruida por espinosos arbustos y mala yerba, se vé una mujer que representa veinte á veinte y dos años, es alta, muy delgada, con el semblante triste y pálido, ocupada en desprender la falda de su vestido, (que parece el deteriorado resto de lejana opulencia) de una rama cuyas largas y secas espinas amenazan desgarrarlo.

En el suelo y cerca de ella un delantal estendido casi cubierto de hojas y ramitas secas, que seguramente están destinadas á alimentar la lumbre que alegrará su triste y pobre hogar.

Es indudable que el destino ha herido con sus reverses á esta mujer que razzgando y ensangrentando sus manos ha logrado reunir ese misero combustible de entre aquel tan alegre y verde bosquecillo.

II

En un reducido cuartito amueblado con suma modestia, se vé la misma jóven sentada ante una mesita cubierta con cintas, ricos encajes y otros útiles que probablemente debe invertir en la confeccion de su espléndido vestido, cuya falda casi concluida está estendida sobre la cama.

La clara luz de la lámpara que en el centro de la mesa está, dá de lleno sobre su melancólica fisonomía: un extremo de los encajes que ha empezado á rizar, yace en su falda; su mano derecha que conserva la aguja entre sus delgados dedos, apoyada en el borde de la mesa parece reposar de la fatiga que en todo su ser se advierte: la cabeza vuelta hácia el retrato de un hombre jóven y distinguido, que está cerca de la lámpara, abismada en su contemplacion, le envía dulce y acariciadora mirada, que facilmente deja adivinar una seria y profunda pasion.

Parece implorar de la querida imájen la fuerza y el ánimo para proseguir su peregrinacion en el árido camino que le traza el trabajo material á que está dedicada, y que tan dificilmente se familiariza con los que no han nacido en su esfera.

III

En un saloncito adornado con modestos muebles de reps azul, cortinas de muselina blanca, un piano, una mesa en el centro, la que está cubierta con desordenados papeles manuscritos, se vé la mis-

ma jóven ante la estufa de lujo y tablero de alabastro, sostenido por columnas de bronce artísticamente cinceladas en la que los mortecinos restos del fuego que amenaza extinguirse, la ha sorprendido y alarmado, pues con la pluma con que probablemente ha estado escribiendo, procura revolver la ceniza que cubre las agonizantes brazas, sin duda con el objeto de reanimar el fuego, en actitud de soplar, parece pronto á arrojarle algunas de las hojas manuscritas que en su mano izquierda tiene.

Conseguirá su objeto? Ignoramos, dejando la respuesta al tiempo.

Selika.

UNA LUMBRERA ARTISTICA

POR EL PROFESOR DANIEL IMBERT

En el breve período, porque pasan las generaciones por nuestro planeta como meteoros desapercibidos, hay individualidades privilegiadas entre ellas, que dejando marcadas sus huellas indeleblemente, están siempre presentes en la posteridad; el misterioso sino tiene sus ojos; «aux grands hommes la patrie reconnaissant» es un lema que reúne la historia de todas las edades é incita á la humanidad á dedicarse al desarrollo de la intelectualidad para descubrir cuales serán esos seres elejidos á prestarle grandes servicios lo mismo en ciencias como en artes y demás ramos del saber humano. No podemos olvidar aquellos á quienes hemos conocido que han dejado en pos de sí grandes signos de su inteligencia para ilustrar á muchas otras.

El caballero é insigne pianista y compositor Thalberg es uno de tantos; talento de primer orden; desde que llegó á su apogéo no dejeneró, lo mismo fué entonces que tocando al fin de su existencia.

Ginebra puede estar orgullosa de poder incluir en sus anales artísticos una página dedicada á ese Almirante del arte.

Hemos tenido el gusto de conocer personalmente á ese verdadero gentleman, tipo noble á la vez que sencillo, afable, fisonomía apacible, mirada dulce y tranquila, conjunto de atractivos que encerraban una elevada educacion ó ilustracion que no desmentian el linaje ilustre de que procedía; pero estos detalles nada importan, se eclipsan totalmen-

te con el brillo del talento. La sensación producida por la habilidad de Thalberg en el corazón de Europa primero, y más tarde en toda su extensión, es un testimonio elocuente de su saber, él fué una especialidad, una estrella que arrojó su luz desconocida hasta entonces sobre el mecanismo del teclado, eró un estilo, supo sacar partido de toda la extensión del piano recorriendo desde la nota más grave hasta la más aguda; el diluir de notas ordenadas en arpeggios mientras la melodía se sostiene en una parte intermedia, la rapidez de un pasaje cromático ó diatónico en octavas por las dos manos alternadas, la formación de un período cantabile distribuido por fragmentos ora en una mano ora en otra al mismo tiempo que las dos contribuyen al ornato de él, ya por medio de notas simultáneas ó sucesivas, ó por acordes quebrados ó escalas figuradas; en el desenvolvimiento de la más intrépida ejecución permitásenos la frase, Thalberg no tenía mano izquierda pues las dos eran derechos.

Thalberg dejaba estupefacto al auditorio inteligente, sin poderse dar cuenta de lo que oía, afanoso de descubrirle donde procedían las melodías tan circundadas de este, sísmos ornatos, más que mecanismo les parecía un arte nigromántico; fueron alarmantes las astucias de que se valió para separarse de la escuela antigua que sufrió modificaciones pero siempre fué conservando sus formas; la novedad se destacó de tal modo que no titubamos en decir que ha sido el fundador de la nueva escuela. Thalberg ha sido el maestro que mas discípulos ha tenido sin procurarlos, todo el que lo oyó tuvo empeño en imitarlo, empezando por Prudent, Koutski, Fumagalli, hasta los más inferiores; es lástima que se abuse de un talento como se abusa de lo más material! El génio de Thalberg sin duda alguna fué explotado, era una fuerza motriz que dió impulso á una gran máquina hasta las ruedas de mas importancia desde las piezas más insignificantes: ese frenesí por imitarlo colocó su escuela en un estado transitorio como todas las modas: aquel plan tan bien concebido y mejor ordenado de sus fantasías, sirvió de norma para todos los que han escrito posteriormente; debía suceder así en virtud del modo majstral con que supo fantasear un motivo considerado tanto en conjunto como en detalles; quien ha trazado la verdadera senda que debe seguir

una fantasía? él; solo él. Pero aparte de ese estilo cuyos imitadores son la causa de haber relajado el gusto cansando el oído, ha demostrado que no necesitaba ni de ideas ajenas ni de sus formas habituales. «La Balada», «La Marcha fúnebre», «Caprichoso», «Estudio en la menor», «Barcarola», cada una de estas piezas es un «chef de reuvre» que no está sujeta á la moda; respecto á ellas, todos los tiempos serán solidarios; debemos mencionar una obra que si bien las ideas no son suyas sino transcripciones vocales con el título «L'art du «chant appliqué au piano», es el tipo de sus preciosas cualidades de estilo, es la integridad de sus secretos obtenidos por un profundo estudio.

Si la parte exterior individual no siempre está en consonancia con su moral, esto no obsta para que generalmente aquella sea el reflejo del alma. En Thalberg se verifica este fenómeno: aquel semblante lleno de sencillez y amabilidad sin exceso participando del aire grave del gentleman, son cualidades que imprime en sus obras, como la dulzura de sus enlaces armónicos, la sencillez de sus melodías orijinales, la circunspección de sus episodios intermediarios nada superficiales y por lo general de estilo clásico.

En fin: á Thalberg no le faltó sino que una Musa por el extremo de su vara mágica, hubiera perfumado su alma con la aromática esencia del Monte Parmaso.

Murió en la plenitud de su talento habiendo dejado con sus obras una antorcha de intensa llama que ilumina la inteligencia y el soplo de muchas revoluciones artísticas no será capaz de apagar.

El Rienzi, de Ricardo Wagner y la música del porvenir

(Continuación.— Véase el número anterior) por lo que he podido juzgar, ni el público ni la crítica se habían fijado gran cosa en Wagner, sus obras y sus doctrinas. El problema, pues, se presentaba íntegro, tanto mas cuanto que entonces empezaba á formarse atmósfera contra el célebre maestro.

No necesito confirmar el éxito que obtuvo la ópera de «Rienzi», ejecutada por la sociedad de profesores y dirigida por Monasterio. Recuerdo que al terminarse la ópera, entre los gritos entusiastas de la concurrencia, se oyó un silbido, que se acogió con unánimes y ruidosas protestas.

El éxito de la ópera estaba, como se vé, asegurado, y tanto hubo de crecer el entusiasmo, que en otras audiciones el público, no contento con aplaudir, silbó, y obtuvo, la repetición de la obra.

Después de esta, la sociedad de profesores ejecutó, ó otros conciertos la ópera del «Tannhäuser» que fué también entusiasta y estrechamente aplaudida.

IV

Wagner, como se vé, granaba terreno, pero lo ganaba el sinfaisista. El Wagner completo, el verdadero Wagner, quedaba en la sombra.

Sabíase que había escrito una ópera titulada «Rienzi» y otra titulada «Tannhäuser», pero la naturaleza de estas óperas, el espíritu artístico que había precedido á su composición, se ignoraba por completo.

La «Jila de grillos», la «ensalada de esnegros» y demás chistes con que se combatía al maestro, satisfacían poco á poco á los aficionados sonatos.

Se reían, pero no quedaban convencidos.

En cambio había muchos que se mostraban sinceramente entusiasmados de las dos óperas del «Rienzi» y el «Tannhäuser» y de la Marcha de esta última ópera. Marcha que se no olvidó citar anteriormente y que entusias mó hasta el delirio á todo el público. Barbieri, anti-wagnerista acérrimo y terrible si los hay; Barbieri, el primero de los anti-wagneristas, fué el que dió á conocer en España la música de Wagner, con la Marcha citada. Siempre recuerdo, y consigo con placer, este nobilísimo rasgo de ese papá con un hijo.

¿Quién es Wagner? ¿Está loco? ¿Quién me explica su locura? decía el público. Y nadie contestaba.

Muchas veces pensé afrontar resueltamente esta árdua tarea, pero que no tuve valor para ello. ¿Por qué? Ya antes lo he dicho; porque me faltaban documentos fehacientes donde el público pudiera comprobar mis asertos. Me faltaban óperas de Wagner en el teatro Real, y no bastaba mi honrada palabra para que el público prestara eligo asentimiento á mis opiniones de crítico.

Un eminente escritor, D. José de Castro y Sorzano fué el primero que dedicó á Wagner un trabajo serio, hace casi dos años.

Fué á Viena, oyó las obras del maestro y escribió varios artículos, que tuvo la bondad de dedicarme en «La Ilustración Española y Americana.»

Estos artículos causaron sensación en el campo de la armonía. Contesté á ellos con una biografía de Wagner, que no tenía otro objeto que dar á conocer la historia novelesca de este hombre singular, y meterlo me atreví á hacer un estudio sobre «La melodía infinita, estudio que me pareció incompleto entonces, y que hoy encuentro confuso, anfibológico, y sobre todo, indigno del asunto que le dió margen.

Desde esa fecha hasta que los carteles del teatro Real anunciaron el «Rienzi», hay un período de silencio que ha sido procurador de una terrible impotencia.

Es imposible formarse idea de la curiosidad grandísima del inmenso interés que el solo anuncio de una ópera de Wagner despertó en el mundo literario de Madrid: es imposible dar cuenta de las polémicas de todo género, de las conversaciones, de las disputas á que ha dado lugar la obra, antes de su representación, en la representación y después de la representación.

Hemos llegado á «Rienzi», y en la crítica del «Rienzi» y de Ricardo Wagner voy á entrar: ¡dichoso momento!

Pero antes me ha parecido de indigno de ser

habría hacer historia retrospectiva, por lo cual pide una vez más perdón á los lectores.

El asunto de que se trata es gravísimo, artificialmente considerado; se ha dado un simulacro y falta una gran batalla.

Presentemos, pues, detalladamente las piezas del proceso, y examinémoslas con detención. Que medie, después, se llamo á enjugar. Bajo este concepto soy el primero que pide un puesto en las filas.

HISTORIA DE LA MUSICA

ITALIA

Véase el número 19

los para responder á los encargos que se le hicieron por el contenido de una carta que publicó, y en la que aparecieron algunas expresiones injuriosas para el nuevo monarca. Se le condujo á ser encaerado en unas fortalezas; pero la bondad del rey le libró del aislamiento de su condona sin que obtuvo la jubilación que le correspondía por sus servicios, con amplia libertad para poder residir donde mas le conviniera.

Seguimos abandonó la Prusia y volvió nuevamente á París.

El autor de la *Vestale* era miembro del Instituto de España, caballero de la Legión de honor y del Agua de la Esja de Prusia.

La Santidad Gregorio XVI le concedió el título de conde de San Andrea. Segun noticias, olvidándose de su gloria y de las glorias musicales que tanta celebridad hablan dado á su apellido, prefería verse llamar *ignorante* que ap recer como autor de la *Vestale*.

Después de Nápoles, Venecia fué una de las ciudades que mas contribuyó á la regeneración de la música italiana. Francisco Cavalli introdujo en ella en el siglo XVII la acción á la ópera, y Stradella, el célebre músico que debió su vida á su talento artístico, le enseñó con gran ardor en su aplaudible empuña.

Es tan interesante la figura de este compositor, que no dudamos en insertar algunos datos de su vida que hemos hallado en una colección biográfica. Stradella, famoso profesor que se hallaba en Venecia á sueldo de la república, con el encargo de escribir música para las óperas que en número tan crecido se ejecutaban durante la época de carnaval, causaba la admiración de todos por su privilegiada voz y el número de sus composiciones. Un noble veneciano, llamado Fig... que tenía una dama que cantaba bastante regularmente (*assez proprement*), quiso que esta se proporcionase en el canto, y dispuso que Stradella, con los rasos de los venecianos, que son colosos en longitud, le diese lecciones, concieniendo á casa de aquella ponderada belleza. Pasad s algunos meses, quedó que la discípula y el maestro llegaron á probar tanta simpatía, que de común acuerdo resolvieron aprovechar la primera ocasión y marchar á Roma. El proyecto no tardó en realizarse, desgraciadamente para ellos que salieron una noche huyendo de Venecia. Aquella escapatoria envolvió la desgracia del noble veneciano, que resultó á toda costa vengar semejante ultraje con la muerte de ambos. Buscó dos de los mas célebres asesinos que se encontraban en Venecia y convino con ellos en darles cincuenta doliños en pago del asesinato de Stradella y de su amada, ofreciéndolos además recompensar los gastos del viaje. Los entregó, como adonde, la mitad de la suma convenida, dándoles además una instrucción por escrito para mayor acierto de su crimen.

Partieron de Venecia dirigiéndose á Nápoles, donde supieron que Stradella se hallaba en Roma en compañía de la dama, que pasaba por su esposa. Dieron aviso al noble veneciano, asegurándole que no erraban el golpe si Stradella permanecía en la capital del orbe cristiano. Para resguardo propio le pidieron también cartas de recomendación para el embajador de Venecia en Roma, á fin de hallar refugio en su palacio. Cuando hubieron llegado al punto deseado tomaron lenguas, y supieron que en el día inmediato, y hora de las cinco de la tarde, haría Stradella ejecutar en la iglesia de San Juan de Letran una ópera espiritual, que los italianos llaman *oratorio*. No faltaron los asesinos en acudir al templo con la esperanza de verificar su intento al tiempo de retirarse Stradella con su amada. Pero por la unánime aprobación que los fieles reunidos hicieron á la obra de aquel gran músico, y la sensación que les causó la singular belleza de la composición musical, hicieron un milagro que cambió su saña en compasión conviniendo que seria gran lástima privar de la vida á un hombre cuyo privilegiado genio era la admiración de la Italia toda. Impresionados todos tres de la misma manera, resolvieron salvarle la vida, y esperando á Stradella á la salida de la Iglesia, le dieron el parabien por la composición del *oratorio*, confesándole al mismo tiempo la misión que llevaban de asesinar á él y á su querida para vengar al noble veneciano Fig... de la ofensa que este habia recibido con el rapto. Añadieron que enterrecidos con la música habian cambiado de resolución, y terminaron aconsejándole que al día siguiente se pusiera en camino para trasladarse á un punto mas seguro, quedando ellos en avisar á Fig... (para salvar su responsabilidad) participándole que Stradella habia salido de Roma el día antes de llegar ellos. Stradella no se hizo repetir el aviso y se fué con su dama á Turin, donde se hallaba la princesa real hoy dia, regente entonces. Los venecianos regresaron á Venecia é hicieron creer al noble patriota que no habian encontrado á Stradella en Roma por haberse marchado á Turin, donde era mucho mas difícil cometer un asesinato de importancia (*meurtre d'importance*) que en otras ciudades de Italia, por causa de la generación y de la severidad de la justicia, que no respecta tanto los asilos donde buscan refugio los criminales, á no ser que cuenten con la protección del cuerpo diplomático.

AFRICANA

CRITICA POR FELIX CLEMENT

(Conclusion - Véase el número anterior.)

En canto á la pobre Selika no le falta mas que morir. Como Dido, una verdadera africana; ella debe preparar una hoguera donde arrojarse maldecido al pueblo Troyano que la abandonó; ella escoge un género de muerte mas digno segun las circunstancias que la han conducido á tan trágico desenlace.

Manda á Nelusko que favorezca en lo que pueda la partida de Inés y de Vasco. Ella desde que vé el buque en alta mar se recuesta á un mazzanillero abandonándose á una desesperacion amorosa y muere. El fin é incomprendible Nelusko acude á ella para coejer el último suspiro de su adorada soberana. A su vez él aspira á largos ratos las flores del mazzanillero y sufre la misma suerte. La sombra de ese árbol es mortal? Mr. Scribo dice que sí; los naturalistas dicen que no. Si el análisis que hacemos del li-

bro de "La Africana" demuestra los defectos mas capitales de una concepcion literaria que seria si uno detallara los pensamientos mas ridiculos que cuente para cada personaje con las expresiones grotescas y defectos de lenguaje?

Meyerbeer interesado mas que nadie en la composición del libreto, hizo indicaciones, pidió escenas, los cambios y hasta indicó palabras apropiadas á sus pensamientos musicales; él, sin embargo de no pertenecerle ese trabajo, es á quien se debe la magnífica escena de la conspiración de los "Hugonotes" á fuerza de su independiente y firme voluntad, el duo del cuarto acto compuesto á petición del maestro fué escrito por Mr. Emile Deschamps en defecto de Mr. Scribo. En general la solidaridad del poeta y del músico no habrá faltado por parte del último. Era del parecer de Weber que en una de sus cartas se explicaba diciendo:

"Un compositor es responsable del argumento que trata. Vd. no juzgaria como ponca un libreto en manos del músico tan sin cuidado; lo mismo que se pone una maza en manos de un niño."

Una vez hecha esa salvedad no nos queda sino admirar los maravillosos efectos de los dos poderes del arte; la rítmica, y la melodiosa y armónica composición. La naturaleza de las ideas nos remonta á la época de los "Hugonotes" y á la del "Profeta", pero el estilo ha brotado de la pluma del infatigable maestro, y acerca de esto notamos una comparación entre los "Hugonotes", "La Africana", "Don Juan" de Mozart y "La Flauta encantada." En las primeras mas fuerza dramática é inspiración; en las segundas un ejercicio mas majestral en la facultad de escribir, una expresión inmediata y precisa del pensamiento, en una palabra, la perfección en la forma. Las pruebas de esta tesis nos llevaria muy lejos, la lectura de la partitura suplirá todo lo que pudiéramos decir. Nadie ha contribuido tan constantemente como Mr. Fétis en pró del genio de Meyerbeer para consolidar su gloria; su objeto en beneficio del maestro y de su familia ha sido dirigir el estudio de la grande obra y presenciar su ejecución.

El anciano atleta se tomó ese arduo trabajo durante muchos meses con una actividad admirable en sus ochenta años, como prueba de la íntima amistad que tenía con el ilustre maestro. Maudin, el principal intérprete, tener que casi comprometió el estreno de la ópera, por su insatisfacción, su acento extranjero y su ridícula declamación.

Hé aqui la distribución de los roles:

Vasco de Gama.....	Mr. Vaudin
Don Alvar.....	" Warot
Nelusko.....	" Faure
Don Pedro.....	" Belval
Don Diego.....	" Castelmary
El gran Inquisitor....	" David
El gran padre de Brama.	" Obin
Selika.....	Mme. Marie Sasso
Inés.....	" Marie Battu

El tenor Villaret suplió á Maudin en el papel de Vasco de Gama. Su carácter mal presentado por Scribo tambien impidió su buen éxito.

Si quisiéramos hacer mención de las bellezas musicales de esa partitura aevin preciso tratarlas desde el principio hasta el fin, así es que no podremos hacer mas que recordar algunas piezas. En el primer acto la romanza de Inés, graciosamente acompañada por la flauta y el oboe; el gran final que contiene cinco escenas y cuyo imponente efecto puede ser comparado con aquel de la bendición de los puñales en los "Hugonotes." El aria del sueño que sobre el segun-

do acto "Sous mes genoux fils du Soleil" es soberbio, original, lleno de abalona y entrecortado por acentos muy dramáticos. El aria de de Paure (Nelsko), "Fille des rivières au Phommage, tiene el carácter sombrío propio de ese fantástico salvaje. El final de este segundo acto no tiene ejemplo en el teatro, es un sexteto vocal cuyo efecto es tan nuevo como imprevisto. En el acto del navío no se nota no más que tres piezas: el gracioso coro de mujeres; el rápido y ligero navío, la plegaria y la balada cantada por Nelsko, la cual es muy superior al "Piff paff" de los Hugonotes y al canto análogo en el Profeta y tan numeroso como las estrellas.

La gran marcha indiana que acompaña la ceremonia del coronamiento de Selika, abre el cuarto acto. Por la originalidad de rima, la disposición de las masas instrumentales, el gusto con que son distribuidas las diversas sonoridades de la orquesta, en fin, esta marcha es una obra maestra que en nada desmerece al lado de la admirable sinfonía de Struenseé. Pasemos a hablar de la aria de Vaseu:

Paradis s'eri du sein de l'onde;

Las frases melódicas son encantadoras, pero la situación del héroe en medio de los salvajes, las palabras que los dirige:

"Eh par pitié pour ma mémoire, laissez-moi la vie; ne privez de la gloire

à avoir découvert votre île! Vous ne le voudrez pas!" todo esto escita la risa. Llegamos al gran duo; aquí todo es admirable, embriagador, dulce; la tierna pasión, el éxtasis de amor, han sido verdaderamente expresados con toda su fuerza; no han tenido razón los que lo han comparado con el duo del cuarto acto de los Hugonotes, no hay analogía más que en las frases: "Nuit d'ivresse, et tu l'as dit: oui, tu m'aimes!"

Al debut del quinto acto, el afroso entablado por Inés: "Plus nouvelles, arbres nouveaux," ha sido s'primido. De esta ópera se ha suprimido como una tercera parte de la partitura, no por que tenga menos mérito, sino por la imposibilidad de prolongar 7 ó ocho horas de la representación.

El famoso preludio al unísono que electrizó al auditorio, anuncia la gran escena del "manzanillo. Esta vigorosa frase es dicha por los violines, violas, violoncellos, clarinetos y fagotes. El efecto que produce es débil mas á la buena ejecución y á la sonoridad que á la invención melódica, resultando una sensación mas bien acústica que musical. Selika canta durante ese cuadro melodias una tras otra suaves, vibrantes, llenas de caricias y de pasión.

Situación es esta tan forzada por la inajunación del autor que al espectador no le produce el efecto propuesto.

Porque no haber dejado á Selika simplemente abandonada por sentimientos de dolor, de pasión desesperada de Didon de Saffo, de Africana? Meyerbeer no hubiera podido menos poder ni menos inspiración, y esta última escena tratada por el héroe ciertamente hecho palidecer las quince ó veinte óperas consagradas á representar un dolor siempre simpático porque es natural y legítimo. El público preferirá probablemente Roberto y los Hugonotes y el Profeta á la Africana: pero esta partitura ofrece una abundancia tal de riquezas rítmicas, de combinaciones armónicas é instrumentales, que será el modelo más impercedero de la gloria de Meyerbeer.

MEYERBEER Y SU OBRA POSTUMA

—"Cuando Meyerbeer haya dejado de existir, ¿quién se ocupará de su gloria?"

He aquí las palabras de Henri Heine, el ilustre literato, poeta y crítico, del escéptico y pensador que llamaba "madrastra" á su patria nativa.

"Meyerbeer ha alcanzado la fortuna de tener talento, y el talento de tener fortuna."

Así se expresaba el nervioso Berlioz, el gran crítico, el revolucionario compositor francés, el angel exterminador de las óperas cómicas, de los cantantes, del público y de la "melodía", el que calificó la bendición de los puñales de "Los Hugonotes", como prueba de la inspiración mas oscura de todos los tiempos.

Tan floca es la naturaleza humana y tan sujeta á preocupaciones, que encuentra siempre medios de acrecer las reputaciones mas sólidas, aun cuando tenga que apelar, para conseguir su objeto, á los mas absurdos medios, á las mas repugnantes paradojas.

De todos cantos en el mundo musical han censurado á Meyerbeer, desde los hombres de talento hasta las infinitas nulidades de Conservatorio, casi todos han tenido el punto de mira, casi todos han dirigido sus ridículos ataques al hombre, muy pocos, y estos, con grandísimas reservas, al artista.

Meyerbeer poseía una gran fortuna, ventaja inapreciable para un músico de su talla, que soñaba con una revolución y la llevaba á cabo con fabuloso éxito. La riqueza de Meyerbeer era el "Sésamo mágico" para todos los empresarios, que, lejos de poner el menor obstáculo á la realización de los planes del artista, estaban obsecuentes y sumisos á sus órdenes.

Meyerbeer era rico, inmensamente rico; esto es lo que no pudieron perdonarle sus enemigos, á muchos de los cuales un puñado de oro hubiera hecho quizá callar. Además de esta circunstancia, que bastaba por sí sola á crear envidias y alimentar rufes pasiones, el autor del "Profeta" tenía una debilidad, una debilidad inconcebible en aquella voluntad de hierro, en aquella alma varonil, templada al ardor de las gran les lides del talento.

El gran artista, que no retrocedía ante ninguna oposición, que dominaba al público, y cuyo nombre resonaba brillante y elevado por los ámbitos del mundo entero, experimentaba una sensible conmoción, se aturdea, temblaba como un niño cuando en algun ensayo de cualquiera de sus sorprendentes obras maestras divisaba entre los concurrentes á algun periodista.

Es un hecho inverosímil, increíble, pero que está fuera de toda duda por responder á la opinión de personas que han tratado muy do cerca al sublime maestro.

De aquí las gaceras calumnias con que se desahogaron los enemigos de Meyerbeer; de aquí el que se lo haya presentado pagando su gloria á peso de oro y repartiendo monedas á los periodistas franceses; de aquí, en fin, la venenosa referencia de Heine con que encaheamos este artículo.

Meyerbeer dejó de existir en inopuntada hora para el arte, que hoy yace en la mas triste hofandía? Murió, sí, pero murió como muere los grandes, como mueren los buenos. Murió dejando esculpido su nombre con letras de oro en el templo de la Inmortalidad; murió envuelto en manto de púrpura, coronado la cabeza y asida la diestra al cetro del arte. Murió, en fin, para vivir eternamente.

El canto fúnebre que acompañó al carro mortuario, fué digao de aquel Titán. Dos mundos formaban el triste cortejo. Sométido á tirar'ens leyes, fantástico, rostrario á toda idea de progreso, gigante entre cadenas destinado á sucederlas mas tarde á impulsos del génio civilizador, era el primero. Descor-

rido, ideal, abrasado por el sol de los trópicos, rodeado de una vejetación robusta y lozana, típicos salvajes, manadas de carnívoros exaltados poblaba el segundo.

Los lamentos de un héroe de la historia llenaban el primero. El grito del amor embellecía el segundo.

Por haberla recibido á hora avanzada no publicamos en este número la carta que los señores profesores de la orquesta de Solís nos han dirigido, rectificando un suelto aparecido en este periódico y en el que se hacia referencia al móvil que los guiaba al establecer la sociedad orquestral.

El objeto que guía á los señores profesores al establecer esa sociedad no puede ser mas noble y altamente honroso para ellos.

Le daremos á esa carta preferente colocación en el número próximo.



El arrendatario del teatro Colon, de Buenos Aires, señor Ferrari, acaba de presentar una solicitud á la Intendencia Municipal, pidiendo se le conceda una prórroga de un año para cumplirla obligación que tiene por contrato, de reemplazar las escaleras actuales del teatro de Colon que son de madera, por de mampostería.

Se han solicitado informes al respecto de la Oficina de Obras Públicas y se ha pasado en vista al Asesor Municipal el asunto.



La función dada el sábado en el teatro San Felipe á beneficio de D. Carlos Quirico no tuvo el lleno que se esperaba á juzgar por el gran reparto que se había hecho.

El Sr. Quirico hizose aplaudir en diversas partes de la obra, la cual era la inspirada producción de Giacomotti «La Muerte Cívica.»

El beneficiado recibió muchos aplausos.



El primero del entrante mes daremos á nuestros lectores el número de funciones habidas durante todo este año en el teatro Solís, como tambien todos los ensayos de orquesta habidos en ese teatro durante el mismo año para las diferentes producciones que en él se han representado.

Recomendamos la lectura en particular á los señores profesores de la orquesta de ese teatro.



Para la temporada próxima de los bailes carnavalescos que tendrán lugar en nuestro principal teatro, piensase contratar una gran orquesta con el objeto de que aquellos tengan el mejor lucimiento posible.

Hay la idea de hacer que estos sean como los que en la temporada del 82 dirigió el maestro Aguirre,

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

El jueves próximo será ejecutada en los Pósitos por la orquesta que dirige el maestro Formentini la polka «Montevideo Musical». El viernes la ejecutará en la plaza Constitución la banda que dirige el maestro Galasso.

Como saben nuestros lectores son muchos los deseos que hay entre las familias de oír la nueva pieza del joven Piñeiro.



Mucho material con que hoy contamos, nos obliga a suspender una correspondencia de París á la cual acompañamos noticias de mucha importancia. Irá en el número próximo.



En el número próximo daremos á nuestros lectores el retrato del celebrado maestro Meyerbeer.



La «Gallina» se denomina una danza característica escrita en 1863 en los Estados Unidos.

Queriendo Gótschalk escribir un recuerdo para su amigo D. Adolfo Moliner, tuvo la idea de dedicarle una danza cubana.

El amigo del compositor sostenía en aquel entonces relaciones amorosas con una jóven á la cual pensó regular la composición de Gótschalk. Cuando este le manifestó que iba á dedicarle una danza, pidióle que tratara de imitar el canto y los cacareos de la gallina.

Por mas que el capricho no se prestara á una forma estrictamente estética, el compositor quiso complacer al amigo y escribió una danza característica, en que, con su disposición habitual para la música imitativa, consiguó armonizar dentro del tema, la voz del ave con que dió nombre á la danza.

Este capricho de la amistad fué el origen de la conocida y aplaudida composición «La Gallina.»



El Sr. Neri, una de las personas que trabajaron en el hermosísimo ciclo rizo del Conservatorio «La Lira», nos ha remitido una fotografía de él.

Agradecemosle la atención.



Está llamando notablemente la atención de las personas que concurren á la «Lira», el precioso trabajo de la señorita Maria Rajneri y del cual dimos cuenta en el número anterior.

Dicho trabajo tiene doble mérito por haber sido hecho por una compatriota nuestra.



Para dentro de algunos días prepara-

se un nuevo concierto en el conservatorio «La Lira.»

Este será clásico y en él se ejecutarán por varias composiciones de celebrados maestros alemanes.



Anoche hubo fiesta musical en el club Alemán.

Estuvo muy animadísima.

DEPÓSITO DE PIANOS, ARMONIUNS

y música



DE JULIO MOUSQUES

Agente de los mas famadas fabricantes de Europa y Norte-América.

104 - CALLE TRUJANO - 103 (PLAZA MATRIZ) PIANOS ALEMANES-PIANOS NORTE-AMERICANOS

Schwaig Sons, G. Hamblit, F. L. Neumann, E. Rosenkranz, H. Busch y Sons, Schiedmayer, Mason y Handlin, etc. - Armoniums de Mason y Handlin, Norte-América.

Se alquilan para conciertos, tertulias y por mes. Composturas y afinaciones.

NOTA -Garante todo piano que vendá ó componga.

ALEJANDRO UGUCCIONI--Profesor de violín--JOSÉ UGUCCIONI, profesor de violín, piano y solfeo--Cinco años n.º 193.

GROTTOLI--Maestro de canto --Misiones número 213.

POMPEO BIGNAMI--Profesor de violín; Juncal n.º 177.

CÉSAR BIGNAMI--Profesor de piano y violoncello;

CAMILLO FORMENTINI--Profesor de contrabajo; Andes, 350.

JOSÉ STRIGELLI -- Compositor de música, maestro de piano, canto, armonía y composición. Calle del Reducto n.º 62.

FRANK--Profesor de flauta; Andes, 322 (altos).

ROSSI--Profesor de flauta; Egido, 213.

ANDOLFO Hnos.--Profesores de piano y violín; Cuareim, 236.

GRASSO--Profesor de flauta. Maldonado número 56.

ALLERI--Profesor de oboe; Rio Negro número 166.

SEGÚI--Profesor de piano y canto lírico; n.º 281.

MIRAGLIA--Maestro compositor; Yaro número 58. Se ocupa de hacer reducciones para orquesta, banda y piano forte.

MAYUCHI--Profesor de violoncello y piano Recovaquista n.º 223.

FLORIT--Instituto Musical. Juncal número 235.

COPETTI--Profesor de piano y capofona Eji-dio n.º 152.

INTES--Profesor de piano; Quequay número 323.

REMONESI--Profesor de violín, Carro número 83, altos.

JUAN HALLE--Profesor de flauta; Canelone número 91.

MARCELO NARBONA--Profesor de corno; Ciudadela n.º 235.

ENRIQUE NARBONA--Profesor de música Cámara n.º 70.

CASELLA--Profesor de violín Maldonado número 25.

SANTIAGO DASSO--Profesor de violín Orillas del Plata n.º 131.

SIXTO TRIGOYÉN--Profesor de violín, Yí número 233.

MAESTRO F. SPINELLI--Vazquez número 101.

ANDRÉS DE GIOVANBELLÍ--Profesor de idiomas francés, español, pintura y música. Colonia, 61 (altos)

FRANCISCA C. DE CASTELLÁ--Profesora de piano y solfeo; Mini n.º 9.

ROSALBA B. DE LE CUN--Profesora de piano Paysandú n.º 319.

LINA L. DE CHIEZA--Profesora de piano y solfeo--Egido 253.

VICTORIA M. DE LIARD--Profesora de piano y canto. Calle Yaro, 72n.

MARIA IMBERT--Profesora de piano.--Soriano 118.

MARIA LUISA PACOZZI--Profesora de piano. Pedras n.º 120

CARLOS GARCÍA--Profesor de guitarra--Concepcion número 222.

BIANCO--Profesor de bajo -- Cimaquí número 60.

FULQUET--Guitarra Española y fábrica de instrumentos; Rincon número 286.

PREHERRNS--Almacén de Música y Librería Sarandi número 224.

ENGELBRECHT & KOCH--Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

VICENTE MARTINEZ--Profesor de música. Su especialidad de toda clase de composturas, en particular de acordes y armonías; Soriano 37.

FAGET Afianzor y compositor de pianos. Concepcion número 217.

AUGUSTO BOLL--Afianzor y compositor de pianos. 1º de Mayo número 18.

MAINI. Almacén de música, depósito de instrumentos. Se hace cualquier compostura en este r.º n.º. Calle 25 de Mayo número 284.

DUPONS--Almacén de música y mercería Juncal número 135.

EMPORIO DE AVISOS

BULA--Anuncio de música 18 de Julio número 23.

LEBONARDO FOMBEVARRIA--Profesor de piano Juncal 122.

CARLOS OTT--Diputado de Pianos y armonios; calle Sarandí número 211.

MATEO SIERRA--Rematador público, tasador y se encarga de división y partición de testamenteria. Arapey, número 317.

JOSE RAFFICO--Joyería; Cicalete número 173.

FALCONI--Baratillo "La Situación". Tienda y mercadería; Canelones número 22 y 24.

PEDRO LARRALDE--Se encarga de lustrar muebles a domicilio--Calle Paysandú 411.

GARANTIDO--Loriscalo Botira. El aceite de Baccido ferro - gasoso quitado de Strammé y el vino fortificante del mismo autor, vendidos por los principales médicos, cura radicalmente los nefritis, los bronquitis y tos.
Se vende en la botica Loricalo Colonia 385 y se vende en las principales Boticas y Droguerías a precios muy módicos.

Taller de dorador, de Julio Prevectoni -Calle de San José 79

REOJERIA MILANESA, de Hilario Thecenet, Colonia número 131 esquina Arapey; a precios módicos.

ALMEDICO DE LAS NAVAJAS--Se afilia a cargo de la clase de útiles portavientos al rano y especialmente insacramentos de virajita con perfección. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, agujas etc. de las más renombradas fabricantes de Europa, como son: Jules Picault, Solingen, Sodgers y Steeles.
Precios módicos, trabajo garantido Soriano número 3. -- Pedro Barrero.

ANTONIO MESANO--Se encarga de hacer plantas artificiales, ramos para iglesia, camelias y oda clase de trabajos. Calle Uruguay, 691.

MAISON GUELFY--Única casa en Montevideo. Exclusiva en su ramo. Especialidades en gorras y sombreros, recibidos de las más afamadas modistas de París. Las familias de buen tono no deben olvidar de hacer una visita a este importante establecimiento, que se recomiendo por la elegancia en sus confecciones. Calle Cámaras, 151, entre Sarandí y Buenos Aires.

VIRGINIO GUELFY--Único manufacturero de plumas en la República O. del Uruguay, premiado en varias Exposiciones.

Para a nuevo toda clase de plumas, trabajos imborrables--Calle Cámaras, 151 entre Sarandí y Buenos Aires.

Bazar especial

CALLE CANELONES Nº 69 esquina ANDES Nº 206

De Felix Ponté

Precios sin competencia. Surtido general de comestibles, porcelanas cristales y ferreteria.

LUIS ASTI Y C^o

Fabricantes de pianos

Premiados en la Exposición de Buenos Aires

Se componen y afinan pianos a precios muy módicos
201 --CALLE URUGUAY --201

SOMBRERERIA DE LONDRES

DE

ANGEL STABICCO

Camisas, paraguas, bastones, camisetas, medias y corbatas. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

244 --SARANDI--244

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

MEDICO - CIRUJANO

ESPECIALISTA

En las enfermedades de la vista. --CONSULTAS DE 1 A 2 DE LA TARDE.

CALLE SAN JOSE NUM. 110

DEPOSITO DE PIANOS

DE MARTIN GALVEZZ

Se afinan y se componen pianos. Precios sumamente módicos.

174 -- CALLE 26 DE MAYO -- 174

AU PETIT PARIS

CASA DE NOVEDADES

Cámaras 145

LEANDRO PINAZO

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA

Buenos Aires, 264

BIERTUCHI

SASTRERIA, FLORIDA 167 n.

Bazar Doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

BATERIA DE COCINA

PORCELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CHRISTOPLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Treinta y Tres Nº 164 y 169

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA

FOTOGRAFIA

BRUNEL Y C^o

107 --SAN JOSE--107

VER PARA CREER

Trabajos de primer orden y garantidos a precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Brunel y C^o

LA PERUANA

DE

A. FINOCCHIETTI Y CERIZOLA

Calle de los Andes, 259, esquina Canelones.
Casa especial en ropa blanca para señoras. Precios reducidos. --Teléfono "La Uruguayana" 69 7.

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BIANCHI Y TAPIE

Soriano 25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Antojos de extra de la mejor clase.

FABRICA DE BANDERAS

VIUDA ALFONSI

159 --FLORIDA--159

Se hacen banderas de todas las nacionalidades y adornos para salones y banquetes.

LA REVOLUCION ECONOMICA

SASTRERIA DE

CARLOS ESTEBAN

238 --CALLE RINCON--240

(Entre Juncal y Cerro)

Botica de José Cernadas

Especialidades francesas, inglesas y herbolomocanas. Se despacha a cualquier hora de la noche.

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

De las sociedades "Fraternidad", "Socorro Mutuo Italiana" y "Círculo Napolitano. --Oficos en ser vicios profesionales. -- Plaza Independencia 86, esquina Ciudadela. Horas de consulta de 10 a 11 de la mañana y de 5 a 6 de la tarde. Gratis a los pobres.

GREGORIO MARIA GARATE

GRABADOR

44 --CALLE CERRO--44

TIENDA A LA INGLESA

DE A. MOLINARI

Teléfono "La Uruguayana" número 998.

Cámaras, 188

EL PROGRESO

CIGARRERIA Y FABRICA DE CIGARRILLOS DE

TODAS CLASES

DE

SOTO Hnos.

CALLE CIUDADELA NUM 161

Casi frente al palacio de Gobierno

JAIME MAESO

Rematador y corredor público

Escritorio, Zabala 168 --Teléfono La Uruguayana 626. Casa particular, Uruguay, 242 --Teléfono 11. 11 n.º 492.

HENRY MARTINOT

Mercería especial para bordados y labores de señora. Estuchería. Cartonería.

81 --SAN JOSÉ--81

ADMINISTRACION

FLORIDA, 242